TRADUCIR A FRANCE PREŠEREN (1800-1849)

Decir que la poesía es intraducible se ha convertido en un lugar común. Esta afirmación no tiene un valor absoluto, pero refleja las dificultades que tal tarea implica. La operación de traducción en la poesía —cuando se trata de traducción y no de re-creación— se reduce en la mayoría de los casos a una información sobre el texto original. El poeta francés Jacques Gaucheron suele decir que traducir poesía no es un problema de traducción, sino de poesía. Afirmación correcta, si se la mantiene en sus justos límites. Decir de alguna traducción, como a veces solemos oír, que es mejor que el original significa sobrepasar dichos límites. En este último caso, se trata casi siempre de un texto "mejor", de una re-creación, en algunos casos de una "traición", por más bello que resulte el texto en la nueva lengua, pero no de una verdadera traducción.

Traducir de una lengua sintética, cuya propiedad es la economía de recursos, a una lengua analítica, constituye una labor improba. Obliga al traductor a una esfuerzo de condensación que suele entrar en conflicto con la naturaleza misma de la lengua de llegada. En nuestro caso nos hemos limitado a brindar, a través de la traducción, una información sobre el texto original, tanto en el campo del significado como en el del significante. El lector podrá comprobar que para conservar ciertos procedimientos del original no hemos acudido a "comodinos" fáciles que pudieran distorsionar dicha información. La necesidad de condensar y de respetar aspectos formales del original, sin apelar a recursos extraños al mismo, comporta un esfuerzo que por más bien que sea llevado a cabo, no puede disimular la inexorable distancia entre el texto de Prešeren y el texto traducido. Es el precio que paga todo traductor de poesía.

Juan Octavio Prenz

SONETJE NESREČE (1834)

I

O Vrba! srečna, draga vas domača,
kjer hiša mojega stoji očeta;
da b' uka žeja me iz tvoj'ga svéta
speljala ne bila, goljfiva kača!

Ne vedel bi, kako se v strup prebrača
vse, kar srcé si sladkega obeta;
mi ne bila bi vera v sebe vzeta,
ne bil viharjev nótranjih b' igrača!

Zvestó srcé in delovno ročico
za doto, ki je nima miljonarka,
bi bil dobil z izvoljeno devico;

mi mirno plavala bi moja barka,
pred ognjam dom, pred točo mi pšenico
bi bližnji sosed vároval — svet Marka.

SONETOS DE LA INFELICIDAD (1834)

I

¡Oh Verba feliz, aldea querida,
morada afable de mi antepasado
si de ti no me hubiera alejado
la sed de conocer, sierpe fingida!

No sabría cómo deviene acíbar
todo cuanto el pecho ha endulzado;
la fe en mí no me hubieran quitado,
ni a la borrasca íntima cedería.

Dote vedada a una millonaria,
el corazón leal y la ágil mano
ganaría con mi amante doncella:

plácido navegaría mi barco;
y ante el fuego de hogar y la espiga
me protegería, cercano, San Marco.

II

Popotnik pride v Afrike pušavo,
stezè mu zmanjka, noč na zémljo pade,
nobena luč se skoz oblak ne ukrade,
po mesci hrepeněč se uleže v travo.

Nebo odpre se, luna da svečavo;
tam vidi gnezditi strupene gade,
in tam brlog, kjer íma tigra mlade,
vzdigváti vidi léva jezno glavo.

Takó mladenča gledati je gnalo
naključje zdanjih dni, doklèr napoti
prihodnosti bilo je zagrinjalo.

Zvedrila se je noč, zija nasproti
življenja gnus, nadlog in stisk nemalo,
globoko brezno brez vse rešne póti.

II

Llega el viajero del Africa árida,
sendero no hay, la noche es una fosa,
ni una leve luz las nubes desbroza,
caen deseo y luna en la campiña.

El cielo se abre, la luna ilumina;
ve anidar la sierpe venenosa,
una cueva de tigres que lo acosan
y la testa del león que lo fascina.

Así el muchacho fue encantado
por antiguos días, cuando el sino
del futuro seguía aún velado.

Calma ya la noche, miró sin tino
el asco de la vida, foso amargo,
el hondo abismo, postrer destino.

III

Hrast, ki vihar na tla ga zimski trešne,
ko toplo sonce pomladansko séje,
spet ozelénil semtertjè bo veje,
naenkrat ne zgubi moči popréšne:

al vèndar zanjga ní pomóči rešne;
ko spet znebi se gôjzd snega odeje,
mladik le malo, al nič več ne šteje,
leži tam rop trohljivosti požrešne:

tàk siromak ti v bran, sovražna sreča!
stoji, ki ga iz visokosti jasne
na tla telébi tvoja moč gromeča;

ak hitre ne, je smrti svest počasne,
bolj dan na dan brli življenja sveča,
doklèr ji reje zmanjka, in ugasne.

III

La encina talada por el invierno,
con el cálido sol de primavera
de nuevo reverdeció en la era
sin olvidar su esplendor primero.

Pero no hay socorro verdadero
cuando expira la nieve primera,
sólo pobres brotes en su cimera
y pudrición en su tronco austero.

Tan pobre es tu defensa, la aviesa
fortuna desde la altura clara
derriba tu poderío por tierra.

Agoniza porque la muerte es tarda,
de día en día arde la candela
hasta que, sin sustento, se apaga.

IV

Komùr je sreče dar bila klofuta,
kdor je prišel, ko jaz, pri nji v zamero,
ak bi imel Gigantov rok stotéro,
ne spravi vkup darov potrebnih Pluta.

Kjer hodi, mu je s trnjam pot posuta,
kjer si poiše dom, nadlog jezéro
nabere se okrog, in v eno mero
s togotnimi valmí na stene buta.

Okrog ga drvità skrb in potreba,
miru ne najde revež, ak preiše
vse kraje, kar jih strop pokriva néba;

šele v pokóji tihem hladne hiše,
ki pelje vanjo temna pot pogreba,
počije, smrt mu čela pot obriše.

IV

Para quien la suerte fue una herida
y como yo cayó en su celada
aunque los Gigantes lo ayudaran
los dones de Plutón no ganaría.

A su paso sólo halla espinas;
donde mora, un mar de desgracias
se recoge en torno a su alma
y en olas iracundas se obstina.

Lo acosan urgencias y pensamientos,
y triste no puede hallar la calma
bajo la grande bóveda del cielo;

sólo reposa en la quieta casa,
oscuro camino de su entierro;
borra la muerte el sudor de su cara.

V

Življenje ječa, čas v nji rabelj hudi,
skrb vsak dan mu pomlájena nevesta,
trpljenje in obup mu hlapca zvesta,
in kes čuvaj, ki se níkdar ne utrudi.

Prijazna smrt! predolgo se ne múdi:
ti ključ, ti vrata, ti si srečna cesta,
ki pelje nas iz bolečine mesta,
tje, kjer trohljivost vse verige zgrudi;

tje, kamor moč pregánjovcov ne seže,
tje, kamor njih krivic ne bo za nami,
tje, kjer znebi se človek vsake teže,

tje v posteljo postlano v črni jami,
v kateri spi, kdor vanjo spat se vleže,
da glasni hrup nadlog ga ne predrami.

V

Cárcel la vida y verdugo las horas,
renovada novia la desazón,
siervos dolor y desesperación,
y la contricción que jamás se amola.

Afable muerte, demasiado tardas;
llave, puerta, feliz consolación
nos llevas de los antros de dolor
a la pudrición de todas las cadenas,

adonde la persecución no llega,
ni la injuria ni la ofensa acosan,
y el hombre de todo peso se libera,

sobre un lecho tendido en negra fosa,
donde un sueño infinito se acuesta
que el clamor hostil despertar no osa.

VI

Čez tebe več ne bo, sovražna sreča!
iz mojih ust prišla beseda žala;
navadil sem se, naj Bogú bo hvala,
trpljenja tvojega, življenja ječa!

Navadile so butare se pléča,
in grenkega se usta so bokala,
podplat je koža čez in čez postala,
ne stráši več je trnjovka bodeča.

Otrpnili so udje mi in sklêpi,
in okamnélo je srcé prežívo,
duha so ukrótili nadlog oklêpi;

strah zbežal je, z njim upanje goljfivo;
naprej me sreča gladi, ali tepi,
me tnalo najdla boš neobčutljivo.

VI

Contra tí suerte adversa y enemiga
no saldrá de mí el verbo enlodado
por gracia de Dios me he habituado
a tu padecer, ¡cárcel de la vida!

Habituado el hombro a la fatiga
y la boca al vaso de hiel amargo
con el tiempo mi piel se ha agrietado
y no teme ya el punzar de la espina.

Se volvieron rígidos ya mis miembros,
el corazón se me ha petrificado
y las desdichas domaron mi ánimo;

huyó la esperanza falsa y el miedo
de que me acaricie o frustre el hado
y me halle insensible el cepo.